Número suelto: 10 cts.

Juz i Sombra

Número suelto: 10 cts.

ADMINISTRADOR Victor Rawlings

SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES

Continuacion de « El Turista »

Año I

Santiago de Chile, Marzo 24 de 1900

Núm. I

SUMARIO.—La Direccion, Luz i Sombra. - Pedro A. González, El Proscrito.—Monocle, Sensaciones de Otoño.

—Eusebio Blasco, El Respetable.—A. Bórquez Solar, Vespertina.—Luis de Tablada, Lealtad Electoral.—Verdugo, Los caballeros de hoi.—Teatros.—Luis E. Chacon, Adélfica.—Francisco García Cisneros, Cuatro motivos .- Chispas .- El Canal de Nicaragua .-Abril Baturrillo.

A los piés de ustedes, simpáticas lectoras, lectores amables.

EL TURISTA me envía a proseguir su obra periodística correjida i aumentada. ¿Sirvo?

Lo dirán uste-

des!

Cábenos, sin embargo, despues de mas de dos años de vida gratuita, la satisfaccion de iniciar un avance en el progreso de la prensa nacional i un esfuerzo en el terreno de las artes, i confiados en el favor del público, del cual creemos hacernos merecedores, Luz I Sombra emprende la jornada ardua i dificil en que tantos han caido de cepcionados en sus esperanzas.

Una falanje de reputados literatos honrarán constantemente nuestras columnas, i sus pájinas reproducirán

riamente por su director

NO ME ENGANAS!

Cuadro de Manuel Thomson O.

cuanto de hermoso, de notable, de artístico, de actualidad interesante ocurra por esas calles de Dios.

Un dibujante ac alta reputacion en Buenos Aires ha sido contratado para este semanario.

Chile no podia quedar rezagado en el desenvolvimiento progresivo del periodismo i una revista como la presente, vulgar ya en otros paises, era necesaria aquí, donde las letras cuentan con tan brillante plévade de escritores, las artes con tantos eximios maestros que nos han dado renombre aun en el cerebro del mundo.

Nada prometemos sino la inquebrantable decision de hacer surjir i estimar esta modesta publicacion, que espera valer mas de lo poco que cuesta, i a cuyo objeto ponemostodo nuestro esfuerzo i cuya responsabilidad, para con los suscritores en caso de suspenderse su publicación, queda garantizada solida-

ALFREDO MELOSSI.

No me engañas! Este es uno de los últimos cuadros del ya reputado artista don Manuel Thomson. La forma delicada i armoniosa, el colorido simpático, el dibujo correcto de sus figuras, predomir ranbien en éste, que hemos bautizado a capricho con este nombre, i que es un artístico retrator de u

distinguida señorita santiaguina.

EL PROSCRITO

INTRODUCCION AL POEMA

A MARCIAL CABRERA GUERRA

I

A tí, caro Marcial, que tantas veces me das alas i aliento para sentirme fuerte en los reveses i espaciar en la luz el pensamiento: -que, como franco amigo, mi mano estrechas con hidalga mano; i que compartes mi dolor contigo, mas bien que como amigo, como hermano: que me infundes valor en la tarea de dar forma i color, voz i armonía, al Verbo eterno de la eterna Idea que a traves del abismo Dios me envía: -que me infundes la fe sagrada i loca con que mi audaz buril de artista enano esculpe i talla en miserable roca las jigantes visiones del arcano: -que amas cuanto le arranca mi alma incierta, azotada sin tregua por el cierzo, a la Biblia infinita, siempre abierta, del Dios del Universo: -A ti te ofrendo en la nostaljia muda de mis ensueños santos, este poema de dolor, de duda sin rúbrica, sin nombre, que lleva confundidas en sus cantos las lágrimas del niño i las del hombre!

H

Hace ya mucho tiempo!—Mas yo entero conservo el cuadro trájico i profundo que en el instante de su adios postrero presentaba el anciano moribundo.

Temblorosa la voz; la frente mustia; reflejaba en la lóbrega mirada una espresion de pavorosa angustia: quizas la Eternidad!... quizas la Nada!...

El me llamó con misterioso acento junto a su solitaria cabecera, reconcentrando su postrer aliento para estrecharme por la vez postrera.

Resbaló por sus párpados escuálidos una lágrima trémula i ardiente, que enjugó con sus tristes rayos pálidos el último fulgor del Sol poniente!...

De sus huesosas manos amarillas yo recibí con ansiedad suprema, cayendo ante su lecho de rodillas, los revueltos fragmentos de un Poema.

En ellos con su sangre estaba escrito su negro rumbo por la Tierra esclava. donde, mártir como él, como él proscrito, tambien como él, yo sin cesar vagaba!...

Flotan sobre estos trájicos fragmentos todas las sombras que la noche encierra, i todos los sollozos que los vientos arrastran con sus alas por la Tierra!

Son ellos el recóndito jemido que sin cesar mi corazon escucha, en sus horas de afan como de olvido, en sus horas de paz como de lucha!...

PEDRO A. GONZÁLEZ

Sensaciones de Otoño

Las grandes tristezas de otoño invaden ya nuestra ciudad. Por las mañanas desde el lecho de los rios, desde los ribazos místeriosos de los lagos, levantarán las neblinas sus blancos velos que las brisas, jugueteando, enredan en la copa verdegueante de los árboles.



El cielo, ayer no mas tan azul, hoi entristecido i nostáljico del sol, arruga el ceño i se cubre con su inmenso hábito gris que tantas

tristezas desparrama en los espíritus.

Ved, Santiago parece amar este tiempo algo lúgubre. Es quizas esta ciudad una de esas románticas soñadoras que como el personaje de Becquer, tiene alegre la tristeza. Talvez ella puede ser comparada con esas mujeres que envueltas en pieles i felpas en los dias helados del invierno, ven rodar soñando el mundo i la vida, desde

el coche, a traves del cristal espeso.

Me agrada el Otoño porque soi un eterno enamorado de la tristeza, esta enlutada viuda que ofrece

besos helados a todas las bocas.

El Otoño i el Invierno es la época brillante de la vida santiaguina. Habeis visto cómo de las playas i los campos vuelve toda esa lujosa caravana de elegantes. Se advierten en el centro caritas teñidas levemente de ámbar, mejillas albas llameantes del rojo vivo i violento de la salud.

Las jovencillas se sonríen i saludan al pasar; i sin que nadie lo advierta, ellas hacen al pololo un signo misterioso, lleno de picardías i de recuerdos, de todos esos recuerdos que se traen del mar, de las estaciones veraniegas, de los sitios a donde la haute va a pasar los hastíos i los calores enervantes del

Los paseos invadidos por bandadas de mujeres toman hoi un aspecto encantador. Estallan al pasar las frases murmuradas a flor de labio, carcajadas i saludos, en medio de perfumes acres de flores i polyos

Hai como un despertar. Los teatros abrirán luego sus puertas. La multitud empezará anticipadamente la temporada. Los altares de los templos encenderán la gloria llameante de sus candelabros para esperar las novias que van a caer temblando ante el sacerdote, junto a su novio, murmurando confusamente un si nervioso, asfixiante...

Las fiestas empiezan ya. Se ha vuelto a renovar en la capital el sencillo té de las cinco, las comidas

de recepcion, aristocráticas, estiradas, i luego harán su entrada los grandes bailes.

El smocking vuelve, pues, a ejercer sus elegantes funciones i el frac va, de nuevo, a murmurar sus frívolos mundanismos al arrullo de los valses, en el calor i la excitación de la fiesta, junto a algun opulento vestido de mujer, de un rosa claro, desacayado.

Un nuevo espectáculo inicia el Otoño, los toros. Veremos a nuestras damas luciendo sus galas i su hermosura, evocando lejanas sensaciones de Andalucía, entrevistas en algun cuadro de Goya o de

Creo ver ya a nuestro gran mundo llenando las tribunas, arrebatado de entusiasmo ante el torero

gallardo, esbelto, jentil, que burla con sin igual destreza i elegancia a la fiera embravecida.

Sí, viene el Otoño i con él los dias pálidos, esta gran lejion de los dias grises. En el fondo de los parques i los bosques se escuchará el melancólico rodar de las hojas i los lamentos sollozantes del viento quejándose en los árboles.

Niñas pálidas, vírjenes blancas, mujeres la mosa soñad, ya viene el Otoño. Las mariposas de los sueños van a voltejear a vuestro lado en las apose las los románticos crepúsculos, a la hora en que un sér misterioso va tocando el Angelus en los corazones llamando a las almas al amor.

MONOCLE

L RESPE

-Nó, de ninguna manera, le habia dicho el respetable don Bartolomé Grave a su hijo Arturo. Mi hijo casarse con una cómica? ¿El hijo de un majistrado, presidente de Sala, gran cruz de Isabel la Católica, secretario del Círculo de San José de Calasanz, casado con

una tiplecilla por horas? No puedo impedirlo supuesto que tienes veintiocho años, pero conmigo has concluido para siempre; i no solo niego el consejo que pide la lei, sino que desde hoi te niego

el saludo!

1 el pobre Arturo se fué a vivir solo a un cuartito de ocho duros de la calle del Ave María, i decidió casarse, porque estaba enamoradísimo i la muchacha a quien gueria era mui honrada. Cantaba en piececillas flamencas, era huérfana, habíase defendido de abonados ricos i de Celestinas infames. Queria con toda su alma a su novio, i habia decidido casarse con él, retirarse del teatro i dar lecciones de piano, porque había recibido mui buena educacion i solo por desdichas i catástrofes de familia habia ido al teatro a ganar, como ella decia, un triste duro, que en efecto era triste aunque lo ganase cantando.

Tenia ahorrados cuatro mil reales en el Monte de Piedad, i Arturo poseia unas dos mil pesetas, producto de una zarzuelita que gustó mucho, mui bonita, llena de rateros i golfas i municipales i borrachos. Catorce veces le sacaron a la escena. Tampoco estaba conforme don Bartolomé con que su hijo escribiera tales cosas. Queria que su hijo fuese juez municipal i entrase en la carrera donde él habia adquirido la respetabilidad. Pero el hombre

propone i Dios dispone.

A don Bartolomé se le llamaba siempre respetable en todos

los periódicos i en los encabezamientos de las cartas.

I lo era. Caracter mui duro, pocas palabras, figura de majistrado imponente, mui buen cristiano, hombre de principios. En su casa le temblaban los otros dos hijos que tenía, i su santa mujer dicen que murió del susto que le dió un dia porque fué tarde a misa...



Arturo se resignó a su suerte, pero le aflijia mucho lo que le pasaba, porque era hijo amantísimo; tenia mui alta idea de la respetabilidad del autor de sus dias, i hubiera preferido casarse con el beneplácito del íntegro majistrado. En cuanto a Dolores, que así se llamaba la novia, tambien se sentia un poco humillada; pero ¡qué remedio! Cuando un hombre i una mujer se quieren, no reparan en nada.

Pasó el tiempo legal, comenzaron à sacar los papeles i hasta se anunció la boda, porque como Arturo habia escrito la pieza aquella de las catorce salidas i le llamaban ya el popular autor de Las Chalequeras Barbianas, algun periodico de pequeña circulación dijo que se casaba con la hermosísima i aplau-

dida artista lírica señorita Cascales.

La cólera de don Bartolomé estalló, i aquel dia no comió de rabia, i llegó su imprudencia al estremo de hacer publicar en *El Faro de la Justicia*, revista de Tribunales, un suelto en que se decia que «el respetable i eminente jurisconsulto don Bartolomé Grave era *ajeno* al matrimonio de su hijo don Arturo.»

Cuando Arturo lo supo lloró en silencio crueldad tan indigna de un padre, i le ocultó a la pobre Dolores lo que el periódico decia, para no turbar la alegría con que estaba haciendo los preparativos

de boda.

Ya los papeles estaban corrientes. Ya los novios habian tomado un cuartito tercero mui lindo, con sol del Mediodía, en la calle de la Magdalena; para instalarse no faltaba sino comprar los muebles necesarios.

I Dolores dijo:

—Mira, será una tontería que los compremos nuevos, cuando todos los dias se venden de ocasion en Madrid i mui baratos. Lo que vamos a hacer es recorrer almonedas, i por poco ménos de nada, amueblamos la casa.

-: Oué duda tiene!

-Mañana lee tú El Liberal i yo leeré El Imparcial, i cuando vengas a buscarme a las doce, em-

prendemos nuestra correría.

Arturo no habia estado nunca en la modesta casa de Dolores. Sus relaciones habian sido tan honestas i tan decentes, que en los teatros no se hablaba mas que de ellas. Nadie tuvo que decir nada de aquella muchacha tan formal, a quien Arturo esperaba a la puerta de su casa, la acompañaba al ensayo, volvia a buscarla por la noche, hablaban un rato en el café cercano, i volvia a dejarla a su puerta, seguro de ella, respetando su moralidad. «Adios, mi vida.» «Adios, amor mio, hasta mañana.» Así se pasaron seis meses.

Pues al dia siguiente, como decíamos, fué Arturo a buscar a su novia; ya ella estaba a la puerta

con un periódico en la mano.

Arturo traia otro.

Hai mas de cuarenta almonedas, dijo Dolores, pero la primera que vamos a visitar es ésta..., i señaló con el dedo un anuncio que decia:

«Mobiliario de lujo, baratísimo. Comedor completo, veinte duros. Sillas doradas, a cuatro pesetas.

Cuadros, relojes, colgaduras, todo a precio reducidísimo. Olivar, 70.»

-Vamos allá ante todo, dijo Arturo. Algunos viajes tengo yo hechos a la calle esa, porque en ella

está el círculo de San José de Calasanz, a donde iba mi padre todos los dias.

Diciendo estaba esto, cuando vió venir a su padre con un amigo antiguo de su casa, un don Diego, coronel retirado, respetable tambien. Don Bartolomé atisbó de léjos a la amante pareja, le dijo algunas palabras a su amigo i se fué por otra calle. El amigo vino hácia Arturo i Dolores, i dijo:

-Con permiso de esta señora... ¿quieres oir una palabra?

-Diga usted.

Le apartó un poco i esclamó:
—¡Tu padre está desesperado!

—Ya lo sé.

- —Dice que tu matrimonio le va a costar la vida; que un hombre tan respetable como el... ahora precisamente que van a hacerle senador... Te digo, Arturo, con franqueza i el cariño del que te ha visto nacer
- --No se cause usted, don Diego; ya no tiene remedio. Precisamenee ahora mismo vamos a comprar los muebles para nuestra casa...
- —¿De modo que te empeñas en hacer la desdicha del hombre mas honrado i de mas moralidad de Madrid?
 - ¿I en qué falto yo a su honradez i a su moralidad?
 Piénsalo bien, Arturo.
 - Piensalo bien, Arturo - Pensado lo tengo.

-Adios.

-¡Seguid bien!

—Dolores adivinó la conversacion; estaba contrariada. -¿Seré yo la causa de que tu padre? ..

Ya no es tiempo de reflexiones; Dolores mia.
Yo me lo figuro tan serio, tan severo...

-Sí lo es, pero eso no quiere decir que me sea imposible quererte... ¿verdad?

Tienes razon, no hai que pensar en eso. Esta es la calle del Olivar... aquélla es la casa.

Entraron.

-Portera, ¿dónde es la almoneda?

-En el principal; voi por la llave; yo soi la encargada de la venta...

-¡Qué primor de casa! esclamó Dolores en cuanto vió el salon. ¡I qué buen gusto! Parece un nido de enamorados...

—¡Ai, sí señora, así lo era!

-¿Cuánto valen estas butacas?

—Doce duros.

—;Las dos?

- Ší, señora; las dos.

-¿I el comedor? preguntó Arturo.

-Si se lo llevan ustedes todo, treinta duros.

No querian creerlo. Cortinas, mesa, buffet, la mantelería de colores, la vajilla preciosa i los cubiertos i el cristal... «¿Cómo puede ser esto?» preguntaba Arturo en voz baja a su novia.

-Lo que falta en el salon i aquí, dijo la portera, lo han comprado los vecinos de la casa, i todo a

precios increibles.

-En verdad que no es caro... ¿Cuánto valen esos dos tibores de la chimenea?

La portera despues de pensarlo:

- Pongámoslos en ocho duros, si al señor le parece...

-¡Los compro! (¡Como que eran magníficos!)

-Yo quiero las butacas, el comedor i las sillas doradas ...

-Lo que usted quiera, señorita.

I con ménos de cien duros adquirieron cosas que valian diez veces mas; i la portera, haciendo como que miraba por el cristal a la calle, se enjugaba una lágrima.

Aunque no habia escrito mas que la célebre zarzuela chulapa, algo tenia de autor dramático Ar-

turo, i comenzó a suponer mil cosas.

-Vaya, portera, dijo; esto no es natural. ¿Cómo es que todo esto se da por tan poco dinero?
-Pues... señor... porque es mio, i yo no quiero hacerme rica a costa de la desgracia ajena...
En esta casa ha vivido ocho años una muchacha mui hermosa i mui buena, esclava de un pillo que

En esta casa ha vivido ocho años una muchacha mui hermosa i mui buena, esclava de un pillo que la perdió i le puso el cuarto i la ha tenido aquí encerrada i martirizada con sus celos i exijencias atroces... i precisamente cuando la infeliz, hace cuatro semanas, se sintió próxima a ser madre, entónces, ¿lo oye usted bien? entónces aquel bribon la abandonó, enviándole mil pesetas en un sobre...

La infeliz viendo tal pago, se encerró una noche en su cuarto, se tendió en la cama, despues de escribirme una carta diciendo que estaba sola en el mundo i me dejaba todo lo que tenia, se bebió yo no

sé qué cosa, i a la mañana me la encontré muerta...

-¡Parece imposible que haya hombres tan malos! esclamó Dolores aterrada.

I la portera continuó:

—Vino el Juzgado, se iba a remover un lio de todos los demonios, pero como el otro tiene poder, echaron tierra encima... la enterraron... ¡pobrecita! ¡Lo que ella ha pasado con aquel hombre! Mire



usted, vengan por aquí .. vea usted esa cama tan bonita (i les acompañó al dormitorio); ahí la hallé por la mañana muerta...

Arturo estudiaba el cuarto con infantil curiosidad. Junto a la cama habia una imájen de la Vírjen del Cármen. I debajo... una fotografía que a Arturo le arrancó un grito del alma

-¡¡Mi padre!!

— Ese, ese es el bribon, que maldita sea su casta, dijo la portera sin darse cuenta del discurso que inconscientemen-

te comenzaba a pronunciar el hijo aterrado.

Si, era su padre, el íntegro don Bartolomé, con toga i birrete de majistrado... i debajo de la fotografía habia estas palabras:

«A su chacha querida, su Bartolomé.»

Arturo estaba como loco. Dolores se habia persignado espantada, i su novio le decia a la portera sacando del bolsillo la cartera en que guardaba las dos mil pesetas:

-Le doi a usted ocho mil reales por todo lo que hai en la casa... Tome usted, tome usted, i hágame un recibo diciendo que soi yo, Arturo Grave, quien compra el mobiliario de esta muerta... ¡I ponga usted con la fecha las señas de la casa...!

I la portera, entre la emocion de recibir de un golpe dos mil pesetas, i la fascinacion que las palabras de Arturo le producian, cojió pluma i papel i estendió el recibo. I Arturo, dándole el dinero, cojió aquel papel, arranco de la pared la fotografía, salió a la calle arrastran lo tras de sí a Dolores, entró en la pri-

mera papelería que halló a mano, pidió un sobre grande, encerró en él la fotografía i el recibo, i escribió en el sobre:

«Al Respetable don Bartolomé Grave, sus repudiados hijos.»

ELISERIO BLASCO

VESPERTINA

I pudores de vírjenes i albores, rotos palios de azur, allá en el cielo; toda la pompa rejia del rubio rei que va al harem incógnito con su carcaj de rayos.

Las cordilleras del levante se alzan con sus túnicas blanças, como novias, como se alzan los ánjeles blanquísimos para mirar la augusta, la soberbia irradiacion de Dios...

¡Es el crepúsculo!
Las almas van en ronda i suben, suben
por sobre los efluvios que rutilan
i llevan los suspiros i los besos
a las almas hermanas.
Tambien la mia sube, con sus labios
humedecidos en el cáliz tibio
de una blanca violeta que ya muere:
la Esperanza...

La pobre mariposa, mi espíritu deliente, de alas que tiemblan i que triste canta nostaljias dulces i pesares grandes, va en busca de la núbil pensativa a contarle sus íntimos ensueños con la voz de las liras i las harpas, con la voz de los lirios i las rosas.

¡Oh, crepúsculo azul, que yo bendigo! ¡Oh, brumas del Misterio, que yo adoro!

Es el crepúsculo. Las frondas duermen.

Hai un canto en la sombra que ya llega. Está Dios en la altura con la diestra estendida sobre el piélago de las almas hermanas que se adoran, la diestra que es un cetro que bendice los besos i las nupcias, que bendice las risas i las lágrimas...

I una lágrima ha dado a ese organillo lúgubre que llora sobre su viejo trípode, pidiendo pan en los suburbios, donde tampoco hai pan.

La estrella vespertina, blanca neurótica, modula un yambo. Es alma de crepúsculo i misterio, pálido cirio que ante el ara santa alumbra los augustos esponsales.

Ya viene la cuadriga de los jenios trayendo aromas i cantando salmos i Diana cinejética recorre, seguida de sus corzas i sus ninfas, las florestas que duermen...

¡Oh, crepúsculo azul, que yo bendigo! ¡Oh, brumas del Misterio, que yo adoro!

A. Bórquez Solar

LEALTAD ELECTORAL

-¡Queda proclamado don Crisanto Avensijo candidato a municipal por la cemuna Esperanza.

—Pero, señores, si yo.....
-¡Viva don Crisanto!

-¡Viva el partido Reconcentracion Comercial!

—¡Abajo el Gobierno! —¡Viva nuestro candidato!

- —Pero, amigos mios, esto es una sorpresa que no estaba preparado a recibir. Yo no puedo aceptar este honor inmerecido.
- —¡No, señor, los hombres de trabajo como usted deben ir a defender los intereses del pueblo en cualquier parte!

-¡Sí, señor, que lo acepte!

-¡Otra copa por nuestro municipal!

—I cien.
— ¡¡Salud!!

Don Crisanto dudaba aun; el modesto fabricante de manteca i derretidor de sebo, cuyo artículo se vendia en mancomun, no creia posible tanta felicidad.

Habia recibido la visita de varios amigos i conocidos, i aunque las comodidades de la casa no eran

muchas, hubo de invitarlos a comer, lo cual no encontró resistencia alguna en el ánimo de sus bondadosos huéspedes.

Se bebia bastante i se comia mejor; no quedaba ya un pollo en el corral i hasta el gallo, el reloj de

la casa, había desaparecido en los jenerosos estómagos de sus comensales.

Verdad es que los amigos podian perdonar lo malo. Alguno que otro le debia algun pequeño servicio, algun préstamo de 50 pesos, alguna partida de manteca aun impaga.

Sin embargo, nuestro hombre no se convencia.

-Comprendan ustedes, señores, que mis ocupaciones no me permiten aceptar un puesto de tanta

labor; ademas, no tengo recursos para gastar en mi eleccion....
—; Gastar? ¿Qué ha dicho usted? ¿Dinero? ¡No faltaba mas! El pueblo, los amigos, nosotros le lle-

vamos a usted al triunfo sin que le cueste ni agua.

—¡Venga mas vino! ¡Otra copa por nuestro candidato! —Vaya mis amigos, aceptaré ya que ustedes se muestran tan jenerosos i desinteresados.

-¡Bravo! ¡Viva el futuro municipal Avensijo!

-: Viva!!

La vanidad, la ambicion, el orgullo, estas debilidades humanas tambien las poseia nuestro sujeto i cayó en la red.

—Compañeros, llevemos al Club, a todas partes la fausta noticia.

-¡A trabajar por nuestro candidato!

—Buenas noches, don Crisanto.

-Psch, una palabrita, señor Avensijo, présteme usted unos cinco pesos para coche.

-Con mucho gusto. Ahí los tiene.

-Adios, compadre, mañana vendré por aquí para ponernos de acuerdo en unos trabajitos que hai que hacer.

I al dia siguiente se presentaba la Comision pidiéndole al candidato unos doscientos pesos para los

primeros gastos.

-Mira Crisanto, seria bueno arrendar un local para secretaría. Es indispensable que los ciudadanos firmen tus rejistros. Verás tú cómo se llenan en seguida.

- Bueno, ¿i cuánto costará eso? -Unos sesenta pesos, nada mas.

- Si no es mas que eso, allá va, toma.

Tres dias despues:

-Señor Avensijo, mañana celebramos un meeting para proclamar a usted solemnemente i se necesita comprar alguna cerveza, un poco de ponche i algun causeito i otras frioleras.

-Pero amigo, ¿no di ya sesenta pesos?

-No, eso fué para la secretaría. Ahora con unos cien pesos alcanzará. El pueblo es mui desinteresado.

Una carta.

«Apreciado amigo Avensijo:

El portador es un gran elector, tiene mas de 30 votos seguros. Necesita una pequeña cantidad para sacar una partida de leña que le mandan del sur. Présteselos, porque es hombre necesario.

Le saluda su affmo.—Prospero Ciudad.»

-¿I cuánto necesita, usted señor?

- Con unos cuarenta pesos me alcanza, i le aseguro que todos mís amigos, porque yo conozco toda la comuna i tengo mas de 40 amigos que votan donde yo les diga, usted sale; ¡vaya si sale!

-Bueno, tome usted i le recomiendo que trabaje mucho.

-Pierda usted cuidado.

LOS CABALLEROS DE HOI, por F. Verdugo



1. — Cuando un caballero da a otro una bofetada i este otro tiene su concepto del honor, aunque parezca mentira, lo primero que hace es quedarse con la bofetada.



2. -- I lo segundo dar a dos amigos el encargo de que se entiendan con los que su adversario designe.



3. - Tratado el asunto con la celeridad i enerjia que la ofensa requiere i concertado el lance,

(A la páj. 12)

—Seguro, estoi segurísimo, decia el buen hombre. Primera mayoría.

Qué importa otros cuantos pesos mas para proclamas, votos, etc. Verdad es que se han muerto diez chanchos a quienes hace cinco dias no habia dado de comer. Estos trabajos traen alborotada la casa. Ayer se quemó la manteca i se han perdido unos veinte quintales.

Bah! ya los recuperaremos mas tarde; adelante!

I don Crisanto Avensijo fué a las urnas; fué con un diputado independiente que le recomendaron mucho.

Algunos malos ciudadanos no quisieron votar a última hora si no se les daba algo, pero no importaba, la cosa marchaba,

Sus amigos habian estado a almorzar por última vez con él ese dia i le traian buenas noticias.

Llegaron las 5 de la tarde. No apareció nadie. Estarán haciendo aun los escrutinios.

No, no dudo ni por un momento de mi triunfo, he gastado mas de dos mil pesos, i mis amigos, esos entusiastas i jenerosos electores, me han sacado, sin duda.

Un conocido pasó por allí.—No se sabe nada todavía, pero debe estar usted bien. Nó, no estaba tan bien don Crisanto, estaba afiebrado, nervioso, ajitadísimo.

Paciencia; debió esperar al dia siguiente, pues supo que sus amigos estaban un tanto alegres con motivo del seguro triunfo.

--¡Suplemento a El Látigo!

-Ha resultado coleado el infeliz prójimo don Crisanto Avensijo.

Pastelero a tus pasteles!

Don Crisanto cayó desplomado.

LUIS DE TABLADA.





Esta seccion, a la cual dedicaremos atencion preferente, no da tema hoi para un artículo.

El incidente ocurrido en el teatro Olimpo no tiene importancia alguna, desde que solo es una manifestacion de despecho de algunos descon-

tentos con la Empresa Ansaldo.

Porque allí no se fué a silbar al tenor Arana por el mal desempeño de su papel en El Organista; se hizo victima al artista que en verdad ménos simpatías ha conquistado en el público, pero que no es tan malo para merecer esas censuras, pues nadie protestó de él el dia de su debut.

Wood i su pareja emprendieron el vuelo desde la cumbre del Huelen al fondo del Apolo. Que buen viento les sople a tan voladores escéntricos.

Tomba se estrena hoi en el Municipal con La Poupée, al decir de los anuncios.

Aunque la troupe ha perdido una de sus mas importantes figuras, la señora Lanzi, creemos que será el espectáculo favorito de nuestra sociedad.

Damos en el presente número el retrato de la simpática primera tiple del Olimpo, señorita

Manuela Burillo, flamenca i barbiana mujer i actriz de mérito indiscutible, sobre todo en su jénero. La señorita Burillo se canta por todo lo hondo i se toca la guitarra con un primor que entusiasma. Es una aragonesa de sangre.

Debutó en el teatro Principe Alfonso de Madrid el año 1895, con la zarzuela Cuadros Disolventes, i ha recorrido los principales escenarios de la península, conquistando simpatías i partiendo corazones.



ADŠLFICA

En el lejano flébil arrullo que deja el eco sobre las olas del golfo inmenso, que con orgullo bate soberbio las playas solas,

hasta mí llega trémulo ruego, nota arjentina, cálido efluvio, de una Nereida de ojos de fuego con que da celos al astro rubio.

Sáficos himnos pide a mi lira, yambos vibrantes, áulicos sones; ¡cuando en sus cuerdas la voz espira cuando la cubren negros crespones!

Cantor sombrío, lánguido cisne que a las riberas del Aqueronte va de la muerte ya con el tizne en una noche sin horizonte,

no tiene cantos para la diosa de talle esbelto i alma de nieve; en su bagaje no hai otra cosa que las nostaljias que amor promueve.

Raudos coriambos, himnos ardientes, azules calmas, trovas i arpejios que solo se hallan en los ambientes donde se forman dáctiles réjios;

versos que rien al par que lloran, que no comprenden por inmortales las citereas, que el canto ignoran de epitalamios i de aurorales.

Besos de nubes, notas que sueñan, cuyo lenguaje las almas frias tan solo escuchan cuando diseñan sus esculturas de amor vacías.

En mi bagaje no hai esas trovas; canto en el ara de las Helenas; no canto a Vénus de las alcobas, del amor canto las azucenas.

Luis E. Chacon L.

Cuatro Motivos

ANTE UNA ESPADA

¿Por qué su acero me recuerda las pupilas de una mujer? Como en la espada, la traicion vive tras la cortina de las pestañas. Si a mansalva su mortal punta atravesó el pecho de un cruzado, cuántos ojos color de acero han deshecho corazones de creyentes!

Flexible como el talle de una mujer, coqueta, limpia, vive en la panoplia del coleccionista i sobre su hoja, cabalísticos signos evocan pueblos estraños. Es oriental, quizas persa, su pomo de misteriosas piedras zodiacales tienen un enigma i en su recia guarnicion se adhiere el estrecho cuerpo de una ser-

piente: fatal símbolo!

La odio cuando la veo inerte en el indolente regazo del viejo escudo. No vibraria airada para defender una santa causa, no volveria por la virjinidad de una hija ni por el honor de una esposa, no se ceñiría a la cintura de un visionario príncipe conquistador, ni su pomo de astrales destellos seria acariciado por la mano noble de un bravo capitan; sino diabólica i pérfida centellearia en el brazo nervudo del asesino pronta a hundirse en el pecho indefenso o en la espalda descuidada.

I allí en la panoplia severa, su frio i azulado acero duerme con la ironia odiosa de una mujer

infiel.....!

ROMANZA DE TENOR

Para Giacomo Pucini. — En Italia

Él no está en vena! Ni el soneto pomposo ni el femenil rondel surjen del cerebro del bardo; sino

vienen los versos, llega la Poesía: es Mimí.

Débil, pálida, supremamente bella i tristemente buena. Sobre su cabecita de ave cae la luna—Selene, madre del poeta, madre del músico, madre del pintor, madre del filósofo—arjentea en la buhardilla donde la reina miseria tiene su trono en el desvencijado sillon i su corona de laurel. Mimí tiene los ojos como dos uvas negras i la boca como un punto de granate; en su alma viven amores nuevos i esquisiteces desconocidas.

Es la casta paloma, la blanca perla, la que inspira confianza i cariño: esperad señorita, Rodolfo os

va a decir quién es.

-Es el poeta. ¿Qué hace? Escribe. ¿I cómo vive? Vive!-

Los himnos albos al amor eterno, los madrigales galantes, llenan las cuartillas miéntras sumido en pobreza el bardo finje de gran señor.

Mimí está sola! Cuando llega el primer rayo de sol de Abril ella lo recoje abriendo los ojos i la

boca, i su única compañera es una rosa que lentamente la espía.....

Fuera ronca el barrio Latino sus estrofas maliciosas, i los artistas llaman al poeta para tomar el

ajenjo en el hirviente café Momus.....!

En el cielo gris la nieve dibuja sus filigranas, erectos campanarios, como triunfo del cristianismo, recuerdan a los fieles que llega la media noche, i el poeta de cabellera sedosa apoya sus labios por donde vuelan los besos sobre los de Mimí, i aun sobre su cabecita de ave rueda la caricia de Selene, la madre del poeta, la madre del músico, la madre del pintor, la madre del filósofo.....!

LA RIMA DE ORO

A José Juan Tablada. — A propósito de «El Florilejio»

Los stradivarios suspiran, los oboes se quejan, los saxofones murmuran i la viola entona el canto. Mármoles afrodisiacos como grandes flores blancas emerjen en los bosquecillos de tilos. Junto a un Mercurio, un abate gracil, suave, estrecha apasionado el talle de niña de una duquecita de quince años. Los pajes de terciopelo i oro escancian vinos añejos, i Luis XIV, el Rei-Sol, inunda de caricias los senos de las cortesanas, miéntras en el cielo del Trianon, las estrellas ocultan sus rubores tras las nubes de primavera.

Vence la báquica fiesta, para las frentes jóvenes los pámpanos mas frescos, brillen luces de deseo en las miradas de las adolescentes, i sobre cada hoja de esmeralda, sobre los pechos de las Vénus, sobre las virilidades de los Apolos, sobre las cuerdas del glorioso mandolin, aletee el suspiro ahogado, la queja de placer de la enamorada que bajo el palio de las acacias dé a la bella boca del jóven príncipe el boton

rosáceo de su seno vírjen.

Alba llega, alba rosa, alba rubia. El bosque amanece, piadosa sonata orquestan los pájaros. El último jiron de seda huye tras de la esculpida puerta de la litera, i tras una Diana, cerca del álamo mas jóven, tendido, lívido, abierta la casaca de raso celeste, donde la sangre inunda de púrpura la inmaculada pechera de Alençon, el mancebo blondo agoniza dolorosamente murmurando el nombre de la amada tan bella, tan bella, que el Señor, el sol, la elijió para que en aquella mañana de primavera, entre sus brazos de tigre real, vibrara el cuerpo núbil de la dulce niña, en tanto los ruiseñores de la campiña orquestaban el epitalamio en un scherzo triunfal.....!

LA SOUBRETTE

Para Eujenio Fouguere. — De un Salon-Concierto

Sobre la cara una mueca de muñeca barata, la eterna sonrisa de las provocadoras de deseo, i bajo

los ojos largos i pálidos como un cielo de Bohemia, las líneas anchas de la lubricidad.

Bajo la corta falda surjen como dos lirios rojos las gruesas piernas arqueadas, en esa posicion fácil e incitante de mujer vestal en ritos dionisiacos, i los piés al pisar el escenario parecen que hollaran cabezas prosternadas. Es el deseo en un ritmo, la mirada cruel i prometedora del amador sobre la tersura i

redondez de su pecho de buena hembra.

Va el rondó en arpejios monótonos, murmura su cancion estraña ajitando las desnudeces de sus brazos, i en su boca roja como una herida, la frase apasionada se esponja cual una alondra que aleteara cerca de una lámpara; despues cuando relata cómo la novia moria i el amado léjos desfallecia en cruenta guerra, a sus ojos, pálidos como un cielo de Bohemia, subieron dos lágrimas, que al rodar sobre sus mejillas destiñeron la pintura de los ojos, dejando dos surcos negros como dos nebulosas en una alborada vernal.....

I terminó el rondó miéntras el violon rumiaba las notas graves de una lenta coda.

New York, 1899.

Francisco García Cisneros

CHISPAS

El alcalde de un pueblo mandó al gobernador de la provincia el siguiente parte:

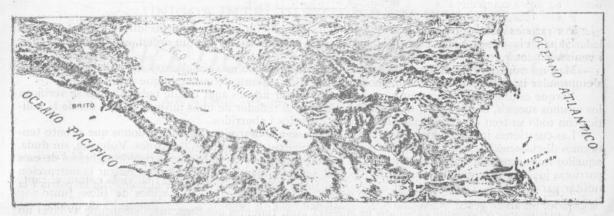
—El alcalde de... participa que en el dia de ayer ocurrieron las defunciones que se espresan:

Muertos del cólera nostras... 3. Idem de enfermedades saludables... 7. -El queso entontece a quien lo come, decia un filósofo.

—Ca, le contestó un oyente, yo lo como todos los dias i no me tengo por tonto.

- Efecto del queso, amigo mio...

El Canal de Nicaragua



Las comisiones norte-americanas que han ido a estudiar sobre el terreno la practicabilidad de la construccion del Canal de Nicaragua o la conveniencia de continuar el trazado del de Panamá, han dictaminado favorablemente respecto del primero, por la mayor facilidad de su realizacion i el clima jeneralmente superior a éste.

Es casi seguro que en el presente año se inicien los trabajos necesarios para abrir el canal que, pasando por el lago de Nicaragua, ha de poner en comunicacion el Pacífico con el Golfo Mejicano, i por

consiguiente, con el Atlántico.

En el proyecto americano que va a ser ejecutado, el canal arranca de Brito; sigue la márjen izquierda del Rio Grande hasta cerca del Buen Retiro; se dirije al valle de Las Lajas, el cual sigue hasta el lago de Nicaragua. Despues de cruzar el lago hasta la cabeza del rio San Juan, sigue la parte alta de éste hasta cerca de Boca San Cárlos, i de alli continúa, por la márjen izquierda del río, a San Juanillo, i cruzando las tierras bajas, llega a Greytown, pasando a la parte norte del lago Silico.

El coste del canal, segun el presupuesto hecho por la comision, será de 118.113,790 dollars; pero un voto particular de la minoría hace subir el coste a 134.818,308 dollars.

Las partidas mas importantes son: cerca de 19 millones de dollars para movimiento de tierras, unos 15 millones para dragado i cerca de 17 millones para esclusas i presas.

El nivel mas alto estará a 104 piés sobre el mar.

El canal tendrá 300 piés de ancho en el fondo i 30 piés de profundidad mínima.

El pais por donde atraviesa es sano i ofrece para las obras la grandísima ventaja de que, siendo el clima humedo i caliente al mismo tiempo, la vejetacion se desarrolla con mucha rapidez i fuerza i cubre de seguida los terraplenes, protejiéndolos de este modo i permitiendo hacerlos casi verticales. El peligro de terremotos es pequeño, segun demuestran las estadísticas que se han examinado.

El lago de Nicaragua que facilita muchísimo la construccion del canal, fué en otro tiempo, segun

muchos jeólogos, un brazo o una bahía del Océano Pacífico.

Creytown, o San Juan del Norte, o San Juan de Nicaragua, pues por los tres nombres se le conoce, a donde va a desembocar el canal, es el puerto mas importante de la República de Nicaragua en el mar de las Antillas.

Tiene una poblacion de unos 11,000 habitantes i es ciudad rica i a donde no llegan la fiebre amarilla i las demas epidemias que suelen asolar a ciudades del Golfo de Méjico i del mar de las Antillas: debe estas condiciones a los vientos que en ella reinan i a la hondad del agua. Es puerto franco i por él se hace cerca de la mitad del comercio de esportacion de Nicaragua.

La historia del canal de Nicaragua arranca de 1805, cuando Humboldt declaró que era posible

Veinte años mas tarde, el Congreso de los Estados Unidos de la América Central decretó la construccion, pero hasta 1848 no se hizo el contrato para las obras; aquella concesion caducó. En 1849 el célebre millonario yanqui Vanderbilt, estableció por él mismo nna línea de comunicaciones por medio de carros i vaporcitos, i dos años despues organizó una compañía para construir el canal.

Trascurrieron los años sin que nada se hiciera, hasta que en 1888 se formó una compañía americana cuyos estatutos fueron aprobados por el Congreso, i llegaron a empezarse las obras en San Juan de Nicaragua. En 1895 el Senado de los Estados Unidos votó un proyecto de lei abriendo un crédito de

70 millones de dollars para la construccion; pero la Cámara baja no lo aprobó.

Ahora parece que los Estados Unidos, conquistados ya Cuba i Puerto Rico, se deciden a llevar a cabo esta obra que les permitirá tender su protectora mirada a las Repúblicas del Pacífico, i estrechar lazos de union mas íntima con todas ellas.

Se insinúa, sin embargo, que una de las grandes compañías de navegacion norte-americanas perjudicadas terriblemente con la realización de esta obra, habríase hecho cargo de la construcción del canal, con el propósito de no llevarlo nunca a cabo.

BATURRILLO

Por razones que no son para espresadas me ha costado un gran trabajo decidirme a escribir i trasladar al papel las ideas vagas i confusas que sentia en mi cerebro, las que sin órden, atropellándose, iban i venian sin cesar.

Mas, un esfuerzo supremo que hice en un momento en que mas sin alientos me hallaba me decidió a emprender la tarea, sin entusiasmo, vacilante, sin saber a punto fijo sobre lo que debia escribir.

Porque es difícil tratar un asunto que logre despertar interes aquí donde todos los dias se verifican los mismos sucesos, donde las crónicas ruedan siempre al rededor de unos mismos temas, donde la polí-

tica con todo su tren de majaderías nos tiene ya cansados i aburridos.

Las cuestiones internacionales principian de nuevo a cobrar vigor, anunciándonos que pronto tendremos discusiones al calor rojo con los paises con que existen cuestiones limítrofes. Volverán, sin duda, aquellos hermosos dias en que el sentimiento nacional iba a pasear su bandera tricolor en brazos de esos patriotas jóvenes que vistiendo la burda ropa del soldado, marchaban al cuartel a buscar la instruccion militar para lanzarse, cuando llegara el caso, al campo de batalla a defender el honor de la patria i la herencia de bravura que nos legaron nuestros antepasados.

A mas de este valor, que es innato en nuestra raza, tenemos que buscarnos otro, que todavía no sabemos de dónde sacarlo para resistir a otro enemigo que amenaza invadir nuestras fronteras: la peste bubónica, que viene a paso lento librando batalla tras batalla i saliendo siempre vencedora, sin que nada haya logrado detenerla. Cuando mas tranquilos estemos se recibirá en la Moneda un despacho, que dirá

mas o ménos:

«Peste bubónica acaba de aparecer en esta ciudad. Témese epidemia aumente rápidamente debido

malas condiciones hijiénicas del pueblo. Existe gran alarma. Jente principia emigrar.»

Entónces i solo entónces será cuando todas las autoridades principiarán a desplegar un celo inusitado para detener la invasion; pero ya será tarde, porque la terrible viajera se reirá de cuantos medios se pongan en práctica para impedir su paso.

I el temor que esta desvastadora visitante despertará entre nosotros será solo igual a la alegría con que regresan a sus hogares los que durante dos o tres meses han vivido en los campos, las plazas i los

balnearios, respirando a pulmon lleno un aire saturado de perfumes i armonías.

¡A la ciudad, a los cuarteles de invierno, a prepararse para la vida del gran mundo, para la ópera i

los bailes, las recepciones i el sport!

I en los salones de invierno, al calor excitante de las modernas estufas, bajo la luz eléctrica despedida por faroles multicolores, se hablarán de amor los jóvenes desposados, en tanto que afuera el hielo hará temblar a los que medio cubiertos por andrajosos trajes libran desesperadamente, en medio de angustias i dolores, la batalla de la lucha por la existencia.

Triste condicion la de los unos i feliz la de los otros. Si podemos enjugar una lágrima, hagámoslo; pero, entretanto, gocemos de la vida, vamos a buscar la alegría i la felicidad a donde quiera que se halle.

D'ABRIL

LOS CABALLEROS DE HOI, por F. Verdugo



4. — salen todos al campo a probar unas pistolas.



5. — I despues de hacerse dos disparos con pólvora sola sin consecuencia desagradables,



6. — los irreconciliables enemigos juntamente con los padrinos, entran en el café mas próximo i toman curda tan morrocotuda, que acaban ¡hasta por tocarse las narices!

FOTÒGRAFOS, AFICIONADOS.—«Luz i Sombra» reproducirá toda fotografia de algun interes artistico o local que se envie. Casilla 95, Santiago.

TE SANTA FILOMENA

UNICOS INTRODUCTORES EN CHILE

ALFREDO BETTELEY I C.A

VALPARAISO. - Calle Blanco, Número 362



1 4010 111001101

Tanto en China como en Chile i en todos los países en que ha sido introducido

El TÉ Santa Filomena

es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este TÉ equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

ADEMAS AVISAMOS a los consumidores de este rico **TÉ** que cada lata contiene un boleto, que reuniendo éstos por la cantidad de 5 o 10 libras, tienen derecho a un sorteo de los siguientes objetos: relojes para señoras i caballeros, cadenas, prendedores, pulseras, figuras de porcelana, teteras, azucareras, floreros, lecheras, etc., etc. Todo consumidor obtiene algun premio.

Remitir los boletos a ALFREDO BETTELEY i Ca.

Calle Blanco, 362 — Valparaiso - Monjitas, 845, Patio interior — Santiago

FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

Veinte centavos GAJETILLA de veinte Gigarros

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

🍞 Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébase la reputada

MALTA-TÓNICO-FERRUJINOSA

i la riquísima cerveza nueva de Invierno BOCK preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.

VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE T

Viña LA ROSA (Peumo)

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

VENDEN POR CAJONES

* * * * *

* * * * I CIENTOS DE BOTELLAS

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO;

SABINO CASSOU i HNOS.

Copiapô, 764

Teléfono, 194

EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Hijiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

Bebidas Gaseosas

Las mejores preparadas en Chile

Se remite a cualquier punto de la República: Limonada, Soda Water, Seltz, Ginger-Ale, Agua de Vichy, Kola, Champagne.

J. WALIGORSKI

Sucesor de A. HOCHSTETTER y Ca.

VALPARAISO.—Calle Chacabuco, 116; Casilla 134

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS



El público de buen gusto debe preferir las escelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener \$\\$1,000 \text{ o mas,}\$

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

"LUZ I SOMBRA"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS

CONTINUACION DE «EL TURISTA»

Se publica los Sábados de cada semana

Precios de suscricion en todo Chile

Por un												
Por seis	meses										*	2.50
Número	suelto										>>	0.10
Id.	atrasad	lo									>>	0.20

Los suscritores por un año tienen derecho a los estraordinarios, anexos i almanaque que se publiquen.

Oficina: HOTEL MELOSSI. — Casilla 95, Santiago

Miéntras se organizan las ajencias de provincias, sírvanse los interesados llenar los requisitos abajo indicados i enviar el recorte al Director de «Luz 1 Sombra», acompañando el valor de la suscricion en estampillas o jiro postal.

SR. DIRECTOR DE «Luz i Sombra»

.M. S. M.

Santiago, Casilla 95

Me suscribo a la revista semanal ilustrada «Luz i Sombra» por el término de

Acompaño el valor correspondiente en

(Firma)

(Direccion detallada)